Ejemplos predicables

He visto al Espíritu, «Pater pauperum», que no nos ha dejado huérfanos

Un día, un párroco joven de Vietnam del Norte vio llegar a un grupo de la tribu H'Mong.

— ¿De dónde venís? —les preguntó.

— Venimos de Lai-Chau [localidad donde, en 1954, se libró la batalla de Dien Bien Phu, en la cual fueron derrotados los franceses]. Hemos caminado durante seis días por la montaña.

— ¡Dios mío! ¿Para qué?

— Queremos ser bautizados enseguida.

— ¡Es imposible! En vuestro pueblo no hay sacerdotes ni tampoco catequistas, y no conocéis la religión ni las oraciones.

— Lo hemos aprendido todo de una radio de Filipinas.

— Pero ¿qué radio? ¡No hay ninguna emisora católica que transmita en vuestro dialecto!

— ¡Ha sido la radio «Fuente de vida»!

— Es una radio protestante, y ¿ahora venís aquí a haceros católicos? ¡Qué sorpresa!—. Profundamente conmovido, el párroco exclamó: — ¡Un nuevo Pentecostés! ¡Es obra del Espíritu Santo! ¡El Espíritu Santo!—. Y les preguntó: — ¿No os podéis quedar un poco más?

— Padre, es imposible, hemos traído arroz para 14 días: 12 días de viaje y dos de estudio y de oración...

Fueron bautizados y confirmados, asistieron por primera vez a la santa misa y recibieron la Eucaristía.

— Ya no tendréis ninguna misa, no tendréis ninguna iglesia. ¿Qué haréis?

— Por la noche escuchamos la radio en grupos de tres o cuatro familias para rezar juntos yestudiar religión. Los domingos trabajamos en los campos de arroz, pero a las 9.30 dejamos de trabajar, damos descanso a los búfalos y asistimos a la misa a través de *Radio Veritas* de Manila.

(...) Estos primeros bautizados han llevado la fe a otros 5.000

conciudadanos. El Espíritu Santo no los deja huérfanos.

(F. X. Nguyen van Thuan, *Testigos de esperanza*, Ed. Ciudad Nueva, 7ª Ed., Buenos Aires, 2003, p. 206-208)